LA ECONOMIA EXTREMEÑA 1985-1989: ESTRUCTURA Y PROBLEMAS

Este artículo de **Rafael Pampillón, Juan Vega y Francisco Espárrago** pretende analizar la evolución general de la economía extremeña, la más subdesarrollada de las regiones españolas, durante el período 1985-89. A partir de los datos macroeconómicos de crecimiento de la productividad, estructura de la economía y ocupación de la mano de obra, analizan las causas del atraso económico que padece la Región, haciendo hincapié en la necesidad de industrializarla (sobre todo desarrollando más el sector agroindustrial) para aprovechar la potencialidad de las materias primas que posee. Estudian también los autores el papel que están jugando el sistema financiero, los incentivos a la inversión y las sociedades de fomento industrial. Finalmente, extraen unas conclusiones entre las que se encuentran algunas recomendaciones de política económica (*).

INTRODUCCION

EXTREMADURA, con una extensión de 42.600 Km², representa el 8,3 por 100 de la superficie territorial de España. Es, por tanto, más extensa que Bélgica y Holanda, y tiene un tamaño parecido al de Suiza. En 1989, contaba con una población de 1,1 millones de habitantes, con una densidad de población muy baja, situada en torno a los 27 habitantes por Km², valor tres veces inferior al español y casi seis veces más bajo que el de la CEE.

I. POBLACION ACTIVA OCUPADA Y PARADA

La población activa, en diciembre de 1989, era de 388.300 trabajadores, implicando una tasa de actividad reducida, que no llega al 45 por 100, cinco puntos por debajo de la media nacional

y la más baja de las comunidades autónomas españolas.

La estructura de la población ocupada extremeña y española, para los años 1985 y 1989, queda recogida en el cuadro n.º 1. En él se advierte la fuerte importancia de la población ocupada agraria, cuya proporción es dos veces superior a la media nacional. Ello representa que, prácticamente, uno de cada cuatro extremeños está trabajando en la agricultura. Sin embargo, se observa la disminución relativa de la población ocupada agrícola, que pasa de representar el 35,5 por 100 en 1985 al 27,5 por 100 cuatro años después. Sólo uno de cada diez extremeños ocupados está empleado en la industria; o sea, menos de la mitad de la media española.

Según la *Encuesta de Población Activa (EPA)*, el paro en Extremadura ascendía, al final de 1989, al 26,4 por 100 de la pobla-

ción activa (103.000 parados). Esta tasa de paro es diez puntos superior a la española, que se situó al final de dicho año en el 16,3 por 100. La evolución del paro ha sido creciente en esta comunidad autónoma desde mediados de la década de los setenta, alcanzando su máximo a mediados de los ochenta, y manteniéndose sensiblemente igual desde entonces. Así, se produjo un descenso desde un 28,6 por 100 en 1987 a un 25,5 por 100 en 1988, y un aumento hasta el 26,4 por 100 en 1989.

Los sectores con más parados fueron la agricultura (22 por 100) y los servicios (21 por 100). Sin embargo, el paro máximo lo registraban aquéllos que buscaban su primer empleo, que, sobre el total de parados, representaban el 33 por 100.

II. LA PRODUCCION

Extremadura carece de un tejido industrial articulado y de capacidad tecnológica suficiente para obtener de sus materias primas toda la potencialidad que tienen y alcanzar, a medio plazo, un nivel de desarrollo económico cercano a la media nacional.

Se trata de una economía a la que le faltan mecanismos propios para aprovechar sus recursos naturales. Se venden fuera de la región materias primas sin apenas transformación o productos con escasa tecnología incorporada. Sin embargo, se compran fuera productos totalmente terminados y con elevada incorporación tecnológica. También el flujo de servicios es muy desfavorable: existe una importante transferencia de servicios provenientes de otras regiones españolas (las más desarrolladas), mientras que la transferencia de Extremadura a otras

CUADRO N.º 1

**COMPOSICION DE LA POBLACION OCUPADA POR SECTORES DE ACTIVIDAD
(En porcentaje)**

	AGRICULTURA		INDUSTRIA		CONSTRUCCION		SERVICIOS	
	1985	1989	1985	1989	1985	1989	1985	1989
España	16,5	13,0	24,7	23,5	7,4	9,5	51,0	54,0
Extremadura	35,5	27,5	11,0	10,0	9,0	12,5	44,5	50,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA.

regiones es prácticamente inexistente.

La renta de la región en 1989 alcanzaba la cifra de 839.401 millones de pesetas (1), lo que supone una renta por habitante de 761.720 pesetas, la más baja de todas las regiones españolas, representando el 65 por 100 de la renta *per capita* media española. Además, desde 1930, y hasta 1979, la región ha ido reduciendo paulatinamente su participación en el producto interior bruto (PIB) español. Así, pasó de representar el 5,2 por 100 en 1930 al 3 por 100 en 1940, al 2,6 por 100 en 1955 y al 1,7 por 100 en 1979. Desde 1979, se mantiene en niveles similares, alcanzando

en 1989 el 1,83 por 100 del PIB nacional.

En el cuadro n.º 3 se puede observar la estructura de la producción por sectores económicos y su comparación con España. Destaca la importante aportación agraria extremeña y la reducida aportación industrial. No obstante, a lo largo del período 1985-1989 Extremadura reduce el porcentaje de producción agrícola e incrementa el porcentaje de producción industrial.

**III. ALGUNAS CAUSAS DEL
ATRASO ECONOMICO**

Extremadura ha estado siempre rezagada, en lo que a desa-

rollo económico y social se refiere, con respecto al resto de España. Las disparidades, sobre todo con buena parte del Norte y del Este de nuestro país, se acentuaron más en el período de posguerra, debido a que los centros industriales de Cataluña y País Vasco y la agroindustria del Mediterráneo disfrutaron de una acelerada expansión. A ello se debe unir el turismo, del que se benefició buena parte de España, pero no Extremadura.

Por tanto, y en comparación con el resto de la Nación, Extremadura es una región subdesarrollada y deprimida que, con el 2,8 por 100 de la población nacional, produce tan sólo el 1,8 por 100 del PIB. Ya hemos indicado que la renta *per capita* extremeña es el 65 por 100 de la media española. Esta situación de atraso viene explicada, en parte, por la ausencia de capital humano, con insuficiencias importantes de recursos humanos cualificados en los diferentes órdenes de la actividad económica, y principalmente en la productiva.

No existen tampoco capitales ni grupos económicos medios o grandes en la región, ya que el gran capital nacional y multinacional se encuentra orientado hacia las zonas con mayor tradición

CUADRO N.º 2

**DISTRIBUCION DE LA POBLACION PARADA,
EN EXTREMADURA Y ESPAÑA, EN 1989
(En porcentaje)**

	Extremadura	España
Agricultura	22	9
Industria	7	11
Construcción	17	8
Servicios	21	25
No clasificable	33	47
TOTAL	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA.

CUADRO N.º 3

**ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION
(En porcentaje)**

	AGRICULTURA		INDUSTRIA		CONSTRUCCION		SERVICIOS	
	1985	1989	1985	1989	1985	1989	1985	1989
España	6,5	5,0	26,5	27,0	5,5	8,0	61,5	60,0
Extremadura	17,0	13,5	14,0	18,0	9,5	11,0	59,5	57,5

Fuente: Fundación FIES de la CECA, y elaboración propia.

inversora, más desarrolladas y con mejor infraestructura.

Es preciso destacar también el nivel importante de insolidaridad entre los interlocutores y protagonistas de la actividad económica y política, por lo que resulta difícil realizar esfuerzos conjuntos en orden a formular una política económica efectiva que permita obtener mayores niveles de crecimiento. No obstante, en ocasiones se firman acuerdos entre empresarios, sindicatos y/o gobierno regional, pero suelen tener muy poca repercusión en el crecimiento de la actividad económica. En este sentido, los responsables de la economía regional han sido incapaces, hasta ahora, de atraer inversiones de otras regiones y países que movilicen los recursos humanos y físicos de Extremadura.

No obstante, la estructura política y económica nacional no favorece este desarrollo. Así, las directrices de la política económica se fijan en el gobierno central, quedando para los gobiernos autónomos —y más para aquellos con poca tradición de autogobierno— pequeñas parcelas de decisión y poder económico. Además, como es sabido, las directrices claves en materia agraria —de importante peso de la Re-

gión— se toman a nivel comunitario, en Bruselas.

Por último, la Región tiene una serie de limitaciones o cuellos de botella en vías de solución, que son frenos importantes para el desarrollo económico: la falta de transporte aéreo para mercancías, la ausencia de polígonos industriales, una red viaria que necesita mejoras importantes, inexistencia de gaseoductos, y por tanto de energía barata, y una política de reforma agraria con expropiaciones puntuales, que ha tenido excesiva repercusión en la opinión pública, escasa influencia en el sector agrario y además ha creado un clima de desconfianza entre los empresarios.

IV. EVOLUCION RECIENTE DE LA ECONOMIA EXTREMEÑA

Durante el período 1985-1989, la economía extremeña ha tenido un crecimiento medio anual del 4,5 por 100 (2), ligeramente por encima del 4 por 100 de crecimiento nacional (ver cuadro número 4). Esto ha permitido aumentar el número de empleos en la economía de la región (ver cuadro n.º 8), sobre todo en el sector de la construcción, que tuvo una tasa de crecimiento medio anual del 7,5 por 100. La causa se encuentra en la realización de un importante conjunto de obras públicas, muchas de ellas financiadas con fondos provenientes de la CEE.

CUADRO N.º 4

**EVOLUCION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO
(Tasas de crecimiento del PIB en términos reales)**

Año	Extremadura	España	Diferencia
1985	3,8	2,3	1,5
1986	2,4	3,6	-1,2
1987	6,2	3,0	3,2
1988	5,3	5,4	-0,1
1989	4,5	5,2	-0,7

Fuente: Fundación FIES de la CECA; Contabilidad Nacional (para los datos de 1985), y elaboración propia.

CUADRO N.º 5

CRECIMIENTO SECTORIAL DE LA ECONOMIA EXTREMEÑA
(Tasas de crecimiento real)

	1986	1987	1988	1989
Agricultura	-8,97	10,24	4,68	-1,3
Industria	3,50	8,71	5,14	7,2
Construcción	7,38	5,07	8,35	9,3
Servicios	4,62	4,43	5,12	4,2
PIB c.f.	2,40	6,20	5,30	4,5

Fuente: Fundación FIES de la CECA.

El segundo sector expansivo, en lo que al crecimiento se refiere, fue el sector industrial, sobre todo debido a los subsectores agroindustrial y energético. No se debe olvidar que la aportación de la energía a la producción bruta industrial de la región supera ampliamente el 40 por 100 (3). Por su parte, el sector agroindustrial, con una aportación al VAB industrial del 30 por 100, ha tenido, como veremos más adelante, un fuerte crecimiento en sus exportaciones.

Este comportamiento expansivo de la industria, con un crecimiento medio anual del 6 por 100, contrasta con el escaso peso del sector en el conjunto nacional: un 1,3 por 100.

La escasa importancia de la industria, y el agotamiento de la agricultura como motor del desarrollo económico regional (con un crecimiento medio anual del 1 por 100 en el período 1986-1989), indican que la política económica del gobierno autónomo debe dirigirse más intensamente a la búsqueda de inversiones en el sector industrial (y especialmente en proyectos agroindustriales) que, por otro lado, es el sector que experimenta mayores crecimientos de productividad en

el período 1985-1989 (ver cuadro número 8).

La consecución de un sector agroindustrial desarrollado contribuiría a mejorar y consolidar aquellos subsectores agrarios más dinámicos y que aportan mayor valor añadido. Así, la industria conservera potencia la agricultura hortofrutícola, la existencia de industrias cárnicas favorece el cebo e intensificación de la producción ganadera, etcétera (4).

V. EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD

A partir de los datos del valor añadido bruto por sectores y de

la población ocupada en Extremadura por ramas de actividad, se han cuantificado las magnitudes de productividad como un indicador más de la evolución económica de cada sector. La productividad refleja el valor añadido generado por unidad de trabajo empleado. Los incrementos de productividad se asocian a mejoras tecnológicas y organizativas del proceso de producción. En el sector agrario, la productividad se ve influenciada también por las condiciones meteorológicas, lo que resulta importante destacar para el análisis que se va a realizar a continuación, ya que el año 1985 fue muy buen año agrícola.

La productividad de la economía extremeña tiene dos periodos claramente diferenciados en los diez últimos años: 1979-1985 y 1985-1989.

1) El crecimiento de la productividad 1979-1985 (segunda crisis del petróleo)

Tal como se refleja en el cuadro n.º 6, en el período 1979-1985 la productividad de la economía extremeña, en términos reales, creció un 28 por 100, siendo el sector agrario el que contribuyó

CUADRO N.º 6

EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD DE EXTREMADURA (1979-1985)
(En pesetas de 1979)

	A PRECIOS DE 1979		Crecimiento 1985-1979 (porcentaje)
	1979	1985	
Productividad agrícola	328.700	496.968	51,0
Productividad industrial	1.121.646	1.458.219	30,0
Productividad servicios	981.300	1.113.975	13,5
Productividad total	726.021	932.601	28,5

Fuente: Banco de Bilbao.

CUADRO N.º 7

EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD DE EXTREMADURA (1985-1989)
(En pesetas de 1985)

	A PRECIOS DE 1985		Variación 1989-1985 (porcentaje)
	1985	1989	
Productividad agrícola	1.133.614	1.164.304	3,0
Productividad industrial	3.443.388	4.181.418	21,5
Productividad construcción	2.209.000	1.720.718	-22,0
Productividad servicios	3.309.530	2.539.644	-23,0
Productividad total	2.436.781	2.239.000	-8,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco de España, Fundación FIES y EPA.

en mayor medida a este aumento, con un crecimiento del 51 por 100; la productividad de la industria creció en un 30 por 100, y los servicios lo hicieron en un 28,5 por 100. En términos generales, el crecimiento de la productividad total de la economía extremeña en el período 1979-1985 fue del 28,5 por 100, frente al 18,3 por 100 de la economía española.

Estos crecimientos de productividad se debieron, en buena medida, a la importante destrucción de puestos de trabajo a lo largo del período, a un buen año agrícola en 1985, a las mejoras en los procesos de producción y a cambios en la producción agraria hacia cultivos más rentables (espárragos, frambuesas, cereales de primavera, pimiento, etcétera).

2) *El decrecimiento de la productividad 1985-1989 (fase de recuperación de la economía española)*

Durante los cinco años que van desde 1985 a 1989, la productividad de la economía extremeña, medida como el valor añadido por persona ocupada en términos reales, disminuyó un 8 por 100 aproximadamente (ver

cuadro n.º 7). Esta disminución de la productividad tiene su origen fundamentalmente en aumentos de la población ocupada que no han sido suficientemente compensados con incrementos de la producción (ver cuadros n.ºs 5 y 8). Así, desde 1985 a 1989, la población ocupada en la región pasó de 211.000 a 288.000 personas; ello supuso también una disminución de la tasa de desempleo del 28,3 al 26,4 por 100.

La disminución de la productividad tiene su origen en el sector de la construcción y en los servicios. Esto se ha debido, tal como refleja el cuadro n.º 8, al

incremento del empleo en ambos sectores. Estos crecimientos del empleo en el sector servicios y en la construcción, aparte de a los cambios producidos en la elaboración de la EPA, se deben fundamentalmente a la creación de nuevos puestos de trabajo en el sector público extremeño, a obras públicas y a programas sociales.

Se trata, por tanto, de un aumento del empleo público que obedece a decisiones políticas, y no a las fuerzas del mercado. La creación de puestos de trabajo en servicios no ligados al mercado y en obras públicas de baja productividad ha sido un instrumento de política económica que ha permitido crear nuevos empleos en la región, provocando, a la vez, un descenso muy fuerte en la productividad (ver cuadro número 7).

Sin embargo, en un contexto de mercado único europeo, no se debe escapar de las libres fuerzas del mercado. Extremadura, al igual que cualquier otra región europea, debe perseguir, por tanto, el objetivo de la competitividad en un mercado abierto y con rápida adaptación a las nuevas tecnologías.

CUADRO N.º 8

POBLACION OCUPADA EN EXTREMADURA
(2.º trimestre del año)

	1985		Crecimiento 1985-1989 (porcentaje)
	1985	1989	
Agricultura	76.700	78.400	2,2
Industria	24.200	27.700	14,5
Construcción	19.100	33.500	75,4
Servicios	91.600	144.200	57,4
TOTAL	211.600	283.800	34,0

Fuente: EPA.

Durante la fase de recuperación de la economía española (1985-1989), el único sector que ha mantenido crecimientos sensibles de la productividad en Extremadura ha sido la industria, en la que han coexistido un fuerte aumento del valor añadido y un reducido aumento en el empleo. Es preciso indicar, sin embargo, que el subsector energético —que, como se ha indicado más arriba, acapara una parte muy importante del producto industrial— es intensivo en capital, por lo que su influencia en la productividad aparente del conjunto de la industria es muy grande.

El lógico funcionamiento de la economía extremeña en el ámbito de la CEE debe basarse en un sector industrial más fuerte y competitivo. De esta forma, se generará empleo de larga duración a la vez que se utilizarán las nuevas tecnologías.

Intentar aumentar el empleo limitando la adopción de nuevas tecnologías sólo puede reducir la productividad y, por tanto, limitar la participación en la fuerte competitividad de los mercados internacionales. No se debe olvi-

dar que el desarrollo y la aplicación de nuevas tecnologías constituyen factores de enorme importancia de cara a determinar los desequilibrios regionales (5). Es por tanto preocupante que la innovación de productos y procesos, la comercialización y la dirección de empresas se encuentren, en Extremadura, en fases muy primitivas.

La falta de planificación en la producción, y la inadecuación del aparato productivo a las necesidades de la región, ponen también de manifiesto la incapacidad del empresariado para rentabilizar adecuadamente la fuerte inversión realizada en infraestructuras. A medio plazo, las obras públicas (carreteras, suelo industrial, etc.) deberían permitir una disminución en los costes de las empresas y una mejora en la producción, adaptándola a las exigencias del mercado; de lo contrario, las inversiones en capital social habrán tenido una rentabilidad muy pequeña.

Sólo a través de una industrialización articulada, basada fundamentalmente en el sector agroindustrial y con elevada incor-

poración de tecnología, conseguirá la región aumentar su productividad y competitividad en una economía internacionalizada. No obstante, el alejamiento de los centros consumidores, la falta de capitales y de tradición industrial, y la escasez de empresarios preparados y de trabajadores cualificados dificultarán el desarrollo de un sector agroindustrial fuerte.

Inversiones industriales, no necesariamente agroindustriales, contribuirían poderosamente al desarrollo regional. Así ha ocurrido en otras provincias españolas —Vitoria, Málaga, Zaragoza, Valladolid, etc.— y en otras regiones europeas. Ello sólo es posible con una fuerte voluntad política por parte del gobierno central.

VI. LA EXPORTACION

Tradicionalmente, el sector exportador ha sido el más dinámico y competitivo en cualquier economía. De hecho, el futuro éxito o fracaso de las empresas se jugará en el ámbito multinacional,

CUADRO N.º 9

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES EXTREMEÑAS (1986-1989)

	1986		1987		1988		1989	
	Millones de pesetas	Porcentaje						
Sector cárnico	301	2	953	5	500	2	1.086	4
Vegetales frescos	3.331	22	6.857	33	7.251	33	4.542	17
Industria agroalimentaria ..	4.301	28	5.114	24	5.488	25	10.445	39
Carbón vegetal	1.618	11	1.530	8	1.004	5	1.275	5
Corcho	1.395	9	2.125	10	2.666	12	3.427	13
Maquinaria	1.357	8	1.504	7	1.898	9	3.144	12
Otros	3.065	20	2.817	13	2.869	13	2.893	11
TOTAL	15.368	100	20.900	100	21.676	100	26.812	100

Fuente: Dirección General de Aduanas.

debido a que cada vez se comercia una mayor cantidad de productos y servicios a nivel internacional.

Para la empresa española, y la extremeña no es una excepción, este tema va a ser todavía más importante en el futuro, debido a que las empresas de los demás países comunitarios captarán cada vez una mayor parte del mercado español. Por tanto, la viabilidad de buena parte de las empresas españolas, si quieren mantener e incrementar su volumen de ventas, pasa por acudir a los mercados internacionales. De ahí el interés que tiene conocer la estructura exportadora del sector empresarial extremeño, ya que son estas empresas las mejor preparadas para competir en los mercados internacionales, única garantía de supervivencia a largo plazo.

Así, tras el análisis de los datos que aparecen en el cuadro n.º 9 relativos a la exportación extremeña en el período 1986-1989, parece importante resaltar los siguientes puntos:

a) El pequeño volumen del sector exportador. La participación de las exportaciones extremeñas en el total de las exportaciones españolas es del 0,5 por 100, magnitud muy inferior a la que le correspondería por su participación en el PIB español.

b) Si comparamos los datos del cuadro n.º 9 con los correspondientes para España, observamos que la tasa de crecimiento de la exportación extremeña es superior a la media nacional.

c) El importante peso del sector agrario y agroindustrial, que representa el 78 por 100 de la exportación regional. Estos sectores son competitivos, y tienen ventajas comparativas frente a

otras regiones españolas y frente a otros sectores regionales. Sin embargo, en bastantes ocasiones, carecen del equipo productivo y de la organización comercial necesarias para abrir nuevos mercados y mantener los existentes.

d) Analizando las exportaciones por grupos de productos, destacan la industria alimentaria, con un 40 por 100 de lo exportado en 1989; el corcho, con un 13 por 100, y los vegetales frescos, con un 17 por 100.

Recientes estudios han mostrado una relación positiva entre las exportaciones y los gastos dedicados a promocionarlas. Las exportaciones son una importante fuente de creación de empleo para muchas economías; por eso, las autoridades deben estar cada vez más interesadas en aumentarlas. No se debe olvidar que el sector exterior de la economía extremeña sigue teniendo un escaso peso sobre el conjunto de la actividad económica de la región, representando el comercio internacional de mercancías tan sólo el 6 por 100 del PIB regional, frente al 30 por 100 que supone el comercio exterior español en el PIB nacional.

VII. LA AGROINDUSTRIA

El sector agroindustrial de Extremadura se caracteriza básicamente por un escaso nivel de transformación y una baja agresividad comercial.

La mayoría de las empresas agroindustriales son de pequeño tamaño o artesanales, con bajo nivel tecnológico, limitado capital y comercialización poco desarrollada. Existen, en determinados sectores, empresas de mediano tamaño, casi todas pertenecien-

tes a grupos nacionales y multinacionales.

Se analizarán a continuación aquellas industrias de mayor relevancia en el producto agrario regional, presentando los diferentes procesos y destinos de la producción y atendiendo a las características del mercado de consumo, industrialización, tecnología y comercialización de dichos productos.

En el cuadro n.º 10 se detalla la importancia del sector agroindustrial extremeño en 1988, por subsectores en orden de importancia según VAB. El apartado «otros» corresponde a una diversidad de productos de menor importancia.

1. Industria del aceite

El sector almazarero representa la mayor parte de la industria del aceite, ya que Extremadura cuenta con tan sólo cinco industrias dedicadas a la extracción de aceites de orujo y dos industrias extractoras de aceite de girasol.

La situación del sector hasta 1985 presentaba las siguientes características: obsolescencia de las instalaciones y tecnología rudimentaria (más de la mitad de las almazaras tenían más de 50 años de antigüedad), junto con la ausencia casi absoluta de sistemas continuos, líneas de envasado y sistemas de eliminación de alpechines adecuados, lo que originaba bajas calidades en el aceite. Además, el tamaño medio de las industrias era pequeño, contando con un personal cuyo nivel de cualificación era bajo.

Sin embargo, a partir de 1986 las industrias elaboradoras de aceite han iniciado un profundo cambio en sus estructuras pro-

CUADRO N.º 10

SECTOR AGROINDUSTRIAL DE EXTREMADURA (1988)
(Datos en millones de pesetas)

<i>S e c t o r</i>	<i>Facturación</i>	<i>Porcentaje M.P. Agraria</i>	<i>V A B</i>
Cereales (harinas, panificación y piensos)	22.000	60	8.800
Cárnicas	20.000	60	8.000
Tomate	11.000	50	5.500
Otras hortalizas (espárragos, pimientos, cons., desh. y congelados)	8.600	60	3.400
Vinos, alcohol y derivados	18.000	85	2.700
Productos lácteos y quesos	6.800	70	2.000
Carbón vegetal, briquetas, leña	2.200	15	1.900
Corcho	2.500	40	1.500
Aceite y materias grasas	6.000	75	1.500
Azúcar y derivados	3.000	65	1.100
Aceitunas	3.000	65	1.100
Arroz	1.800	75	500
Otros	16.000	30	11.200
TOTAL	129.500	61	51.800

Fuente: Consejería de Agricultura, Industria y Comercio, y elaboración propia.

ductivas, debido a las ventajosas líneas de subvenciones (CEE, estatales y regionales) destinadas a promocionar la producción, el consumo y, sobre todo, la calidad, del aceite obtenido. Se han invertido 1.120 millones, con una subvención media del 30 por 100, en el período 1986-1989.

El esfuerzo inversor empieza a dar sus frutos, obteniéndose producciones importantes de calidades extra, virgen y corriente, siempre tratándose de aceite de oliva, que es el producto con más posibilidades de desarrollo si se mantienen las calidades obtenidas.

2. Industria vitivinícola

El sector está compuesto por cooperativas, sociedades agrarias de transformación (SAT) y entidades particulares, sumando en conjunto 350 sociedades. La producción media anual fue de 190 millones de litros de vino, de los

cuales el sector cooperativo elaboró el 58 por 100.

Los objetivos marcados al sector vitivinícola por la PAC, parcialmente conseguidos en Extremadura, eran disminuir la producción de vino y mejorar su calidad. Para ello, se canalizaron inversiones a partir de 1986, y sobre todo en 1988 y 1989, que modernizaron los procesos de producción de vino, fundamentalmente incorporando el frío a la fermentación.

A pesar de este esfuerzo, el destino de la producción de vino extremeña refleja la calidad de éste; esto es, más del 50 por 100 va a destilación, un 2 por 100 es embotellado y un 3 por 100 es comercializado envasado en garrafas, siendo el resto vendido a granel. Hay que añadir que no existe ninguna denominación de origen para los vinos extremeños; sin embargo, el vino embotellado tiene cierta calidad y, en pe-

queñas cantidades, se exporta a los mercados internacionales.

3. Industrias cárnicas

Extremadura contaba en 1986 con 130 empresas dedicadas a actividades transformadoras y comercializadoras de carne; de ellas, 34 contaban con matadero propio, añadiendo al conjunto 85 mataderos municipales.

Los mataderos absorbían el 86 por 100 de los sacrificios totales; el 14 por 100 restante son matanzas domiciliarias, porcentaje elevado si se compara con la media española, que era del 3,2 por 100.

Es de destacar la importancia de la carne sacrificada de cerdo en Extremadura, que supone más del 70 por 100 de la facturación total del sector, con 16.000 millones de pesetas, por tan sólo 3.000 y 1.200 millones para caprino y ovino, respectivamente.

La situación del sector era problemática debido a que la mayor parte de la carne procedía de mataderos cuyas condiciones, en líneas generales, eran bastante deficitarias: instalaciones obsoletas, ya que la mayor parte de las industrias no poseían cámaras de refrigeración; reducida dimensión media de las instalaciones (270 Tm/establecimiento por 760 Tm/establecimiento de media española), y bajo grado de ocupación de éstas.

En abril de 1986, y como reacción a esta situación, la Administración aprueba un plan de comarcalización de los mataderos municipales de Extremadura que afecta a los 11 mataderos más importantes de la región. En 1990 sólo hay dos mataderos plenamente adaptados a las normas comunitarias y otros dos en construcción.

Por otra parte, la fuerte creación de industrias cárnicas observada en 1988 y 1989, con una inversión de 7.000 millones de pesetas, supone cierto auge inversor que permitirá disminuir las exportaciones de ganado vivo hacia mercados nacionales, las cuales significan en la actualidad más del 60 por 100 del ganado para sacrificio de la región. Extremadura se va especializando, además, en los derivados de cerdo ibérico, aunque con el condicionante de la peste porcina.

4. Industrias derivadas de cereales

En torno al 50 por 100 de la facturación se debe a la industria panificadora y harinera; la primera, de pequeño tamaño (artesanal en muchos casos) y dispersa en los núcleos de población.

En la industria de piensos com-

CUADRO N.º 11
**CREDITOS DEL SISTEMA FINANCIERO ESPAÑOL AL 31-12-89.
COMPARACION NACIONAL**

	EXTREMADURA		ESPAÑA	
	Miles de millones	Porcentaje	Miles de millones	Porcentaje
Banca privada	141,3	51,2	17.108,9	62,2
Cajas de ahorros	127,7	46,3	9.582,0	34,9
Cooperativas de crédito	6,8	2,5	800,1	2,9
TOTAL	275,9	100	27.491	100

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España, marzo 1990, y elaboración propia.

puestos coexisten grandes empresas —de ámbito nacional y multinacional— con las de pequeño tamaño. Esta industria produce un bajo VAB.

5. Industria del tabaco

En 1985 se puso en marcha el Plan de Reordenación de la Producción Tabaquera Nacional, con el fin de adaptar las producciones a las tendencias del mercado, disminuyendo la producción de tabaco negro y aumentando la de rubio. Entre 1985 y 1990 se canalizan importantes ayudas en forma de subvenciones y créditos para el sector, lo que supuso 4.000 y 3.000 millones, respectivamente.

Con la adhesión a la CEE en 1986, desaparece el monopolio de la producción, transformación y comercio de venta al por mayor, aunque se mantiene el de la distribución minorista.

Inmediatamente, se generan los primeros problemas en torno a la falta de iniciativa privada para la compra de tabaco y a la inadaptación del plan de reordenación, que requiere más tabaco negro del previsto. Por todo ello, la

Administración crea la Compañía Española de Tabaco en Rama (CETARSA) con el fin de buscar soluciones al sector, aunque ello no impide la paralización del plan de reordenación, continuado en todos sus fines por CETARSA.

En este panorama de confusión, surgen empresas transformadoras de origen privado, concretamente seis durante 1989 y 1990, centradas en la preparación, acondicionamiento y secado de tabaco. No obstante, CETARSA compra en la actualidad más del 95 por 100 de la producción.

6. Industria del tomate

Es el producto de mayor importancia entre los cultivos hortícolas extremeños. Sirva de referencia que la media de las producciones en el período 1985-1989 supuso el 50 por 100 del total nacional (el 70 por 100 del concentrado de tomate), siendo además los de esta región los únicos productores de polvo de tomate de la Nación.

La importancia de esta producción en nuestra comunidad no viene acompañada por una in-

industria adecuada a las necesidades, ya que las características generales de las 13 industrias existentes son:

- Uso de tecnología relativamente obsoleta, falta de modernas líneas de envasado y de concentradores continuos.
- La mayor parte de las industrias elabora un solo producto, con lo que se reduce el número de días trabajados por año; es decir, falta diversificación de productos.
- Baja rentabilidad de la producción, debido a la poca innovación de productos, el exceso de oferta internacional y las dificultades para la exportación a causa de los montantes compensatorios y aranceles que permanecerán hasta 1993.
- Estas industrias pertenecen a empresas con capitales privados de fuera de la región, cuando no multinacionales, con lo que se pierde parte del valor añadido.

Por último, no se han registrado inversiones importantes dentro del sector; tampoco en productos hortícolas congelados y en conservas vegetales, donde las inversiones proyectadas durante 1988 y 1989 alcanzan sólo 400 millones de pesetas.

Dada la importancia económica de este cultivo, debería ser mejorada su explotación, no sólo en cuanto a infraestructura de producción, sino respecto a nuevas líneas de investigación: nuevas variedades, transporte, amplitud de ciclos de producción, etcétera.

La industria transformadora de vegetales tiene un gran futuro en Extremadura debido a la especialización en la producción hortícola extensiva, con muy bajos

costes de producción y un clima que presta altos rendimientos.

7. Industria del corcho

La industria del corcho es la más importante del sector forestal extremeño; produce aproximadamente 30.000 Tm. de corcho en un año, lo que supone un tercio de la producción española, si bien las producciones han sido un tanto irregulares.

En la actualidad, hay censadas 72 empresas dedicadas a la preparación y venta del corcho, de las que el 78 por 100 trabaja con corcho plancha, con escaso valor añadido, y que es exportado hacia Portugal y Cataluña; el 22 por 100 restante son industrias transformadoras.

Durante 1987 y 1988 el sector ha recibido ayudas por 800 millones de pesetas, lo que ha supuesto inversiones por 2.500 millones de pesetas. Si bien esto supone un impulso a la actividad en el sector (anteriormente estancado), Extremadura debe potenciarlo aún más, con el fin de incrementar su valor añadido.

VIII. SISTEMA FINANCIERO EXTREMEÑO

Extremadura cuenta con 969 oficinas bancarias (503 en Badajoz y 466 en Cáceres). A través de esta red de oficinas, se capta buena parte del ahorro extremeño, que aparece en forma de depósito en el pasivo de los bancos y cajas de ahorros.

En 1989, estos depósitos eran de 596.200 millones de pesetas, lo que representaba el 1,67 por 100 de los depósitos de España, porcentaje bastante similar al que le corresponde por su participación en el PIB español. En el período 1985-1989, se observa un descenso de dicha participación, que ha pasado del 1,79 al 1,67 por 100 (ver cuadro n.º 12).

El protagonismo desempeñado por las distintas instituciones extremeñas en la concesión de créditos fue: banca privada, 51,2 por 100; cajas de ahorros, 46,3 por 100, y cooperativas de crédito, 2,5 por 100. Si comparamos esta distribución con la del conjunto nacional (cuadro número 11), se comprueba la mayor incidencia relativa en este aspecto de la actividad financiera extremeña por parte de las cajas de ahorros, en relación con la

CUADRO N.º 12

**DEPOSITOS TOTALES Y CREDITOS
EN EL SISTEMA FINANCIERO EXTREMEÑO (1985-1989)**
(Miles de millones de pesetas y porcentaje respecto al total nacional)

	1985	1986	1987	1988	1989
Depósitos	377,90	434,20	475,20	531,40	596,20
Porcentaje sobre España ..	1,79	1,81	1,75	1,73	1,67
Créditos	140,70	157,70	184,40	225,60	275,90
Porcentaje sobre España ..	0,88	0,90	0,90	0,94	1,00

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España, marzo 1990, y elaboración propia.

banca privada y las cooperativas de crédito.

Sin embargo, el problema se plantea en los créditos totales que se conceden en Extremadura para realizar operaciones, representando el 1 por 100 (275.900 millones de pesetas) del crédito nacional. Es decir, que parte del ahorro que se genera en la región no se coloca en ésta, aunque estudiando el período 1985-1989 se observa cómo este porcentaje se ha ido incrementando, pasando del 0,88 por 100 en 1985 al 1 por 100 en 1989 (ver cuadro n.º 12). Esto puede indicar una mayor confianza inversora del sistema financiero extremeño en el futuro de la región.

Se puede concluir, por tanto, que existen en Extremadura recursos ociosos para financiar iniciativas empresariales y que, en la actualidad, se dedican a financiar proyectos de inversión en otras comunidades autónomas.

IX. LAS AYUDAS

Tanto el gobierno central como la CEE han puesto en marcha un entramado de medidas de fomento y apoyo a las inversiones, con el fin primordial de intentar compensar los desequilibrios regionales entre regiones ricas y pobres.

Más concretamente, desde 1985, y para canalizar subvenciones a la inversión, estaba creada la Gran Área de Expansión Industrial de Extremadura (GAEIEX), siendo sustituida a finales de 1988 por el sistema de Incentivos Económicos Regionales (IER).

Por otra parte, la política de desarrollo industrial regional tiene dos protagonistas diferentes en su origen, pero con objetivos

CUADRO N.º 13

REPERCUSIONES EN EL SECTOR AGROINDUSTRIAL DE LA GAEIEX

	1985	1986	1987	1988	1989
Inversiones	931,21	786,84	762,81	4.057,93	1.469,56
Subvenciones aprobadas..	193,90	168,01	163,36	778,45	319,69
Puestos de trabajo:					
— Fijos	55	60	85	182	57
— Eventuales	334	160	124	544	229

Fuente: Elaboración propia. Junta de Extremadura.

similares: la Sociedad de Desarrollo Industrial de Extremadura (SODIEX) y la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura (SOFIEX).

Por último, están las ayudas de origen comunitario, centradas en el FEOGA, el FEDER y el FSE.

1. Política de incentivos regionales

La GAEIEX se crea a finales de 1978, si bien no se establecen las bases de funcionamiento hasta junio de 1981, con un retraso respecto a otras comunidades autónomas de cuatro años.

El criterio general para la concesión de subvenciones es el de intensificar el proceso de industrialización de la región. La GAEIEX concedía subvenciones de hasta el 20 por 100 de la inversión en capital fijo a fondo perdido (10 puntos más si se trataba de municipios preferentes y 5 puntos más si pertenecían a actividades preferentes) entre otras ayudas de tipo fiscal y crediticio.

Se expone en el cuadro n.º 13 el volumen de inversiones canalizado al sector agroindustrial extremeño, dada su mayor importancia. Durante todo el período de

vigencia de estas ayudas (1981-1989), se invirtieron 11.757,3 millones de pesetas, de los que más de 8.000 millones se ejecutaron en el período estudiado, destacando el año 1988, con más del 50 por 100 de dichas inversiones. El mayor volumen de inversión se canalizó hacia el sector de frutas y hortalizas, con un 60 por 100 del total.

La inversión media por proyecto no supera los 37 millones de pesetas, y el número de proyectos con inversión superior a 75 millones de pesetas es tan sólo de un 8 por 100.

Por el conjunto de inversiones canalizadas, la GAEIEX no sirvió para reestructurar y relanzar sectores prioritarios de la región extremeña ni para compensar desequilibrios regionales.

En noviembre de 1988 se abre la nueva línea de subvenciones actualmente en vigor: incentivos económicos regionales.

Extremadura fue nuevamente de las últimas comunidades autónomas en acogerse a la Ley de Incentivos, siendo clasificadas dos zonas industrializadas en declive (ZID), y calificado como zona de promoción económica (ZPE) el resto de Extremadura, con el 75 y 50 por 100 de sub-

vinción a fondo perdido, respectivamente.

Este sistema se hace efectivo a partir de marzo de 1989, cuando son calificados los primeros expedientes. En un período de 14 meses, han sido calificados 187 expedientes, con los resultados globales que aparecen en el cuadro n.º 14.

La media de las subvenciones concedidas en Extremadura alcanza 10,4 puntos más que la media española, situándose en un 35,9 por 100, frente a un 25,5 por 100 de la subvención media nacional. Sin embargo, es preciso considerar que alrededor del 30 por 100 de los proyectos aprobados no se llegan a ejecutar.

El mayor volumen de inversión se canalizó en industrias cárnicas y elaborados de productos hortícolas, con casi 10.000 millones de pesetas. La inversión media en las ZID es de 286 millones de pesetas y en las ZPE de 162 millones, destacando que el 65 por 100 de los proyectos presentados tienen inversiones menores de 75 millones de pesetas.

Puede comprobarse una vez más la inoperancia de la Gran Área de Expansión Industrial, ya que los resultados obtenidos du-

rante 10 años son superados por la nueva política de incentivos en 14 meses. Hacemos notar, sin embargo, que las nuevas pautas establecidas (veinticuatro) por la política de incentivos regionales, entre las que se incluyen el rechazo de proyectos menores de 75 millones de pesetas y la selección rigurosa de inversiones, pueden dañar de forma importante el proceso de eliminación de desequilibrios regionales, principal fin de la Ley, al no poderse acoger la mayor parte de las inversiones que se llevan a cabo en Extremadura.

2. Sociedades de fomento

La política de desarrollo industrial regional ha sido gestionada por la Sociedad de Desarrollo Industrial de Extremadura (SODIEX) y la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura (SOFIEX); la primera, con la idea central de promocionar pequeñas y medianas empresas, mientras que la segunda tiene como objeto social contribuir a promocionar los sectores económicos considerados preferentes. En la primera, el accionista mayoritario es el INI, mientras que en la se-

gunda es la Junta de Extremadura.

SODIEX, en la actualidad, atraviesa un claro proceso de desinversión y está perdiendo el papel de promotor de inversiones que debiera tener, quedándose con el de prestamista.

SOFIEX queda constituida como sociedad anónima en septiembre de 1987, con un capital de 1.000 millones de pesetas suscrito totalmente por la Junta de Extremadura. Tratándose de una sociedad con las características anteriormente citadas, hay que destacar las ínfimas inversiones que puede generar a partir del capital social constituido. Esta sociedad ha aprobado la participación en el capital de diez empresas durante 1988: cuatro en actividad, dos en fase de promoción y el resto en fase de inversión. Estas empresas han generado:

- Inversión material fija: 3.407,4 millones de pesetas.
- Personal: 597 trabajadores.
- Facturación: 5.210 millones de pesetas.
- Capital social: 2.086 millones de pesetas.
- Participación aprobada: 776,15 millones de pesetas.

Los planes específicos de la sociedad durante 1989 y 1990 prevén la participación en nuevas empresas, siguiendo la dinámica del primer año de actividad.

3. Ayudas de la Comunidad Económica Europea

Gracias a las ayudas obtenidas del FEDER, se ha conseguido mejorar la infraestructura regional en lo que hace referencia a carreteras y obras hidráulicas. El esfuerzo inversor cuantifica, sólo en el último trienio, casi 20.000

CUADRO N.º 14

AYUDAS TOTALES CONCEDIDAS POR INCENTIVOS ECONOMICOS REGIONALES (1989) (En millones de pesetas)

	<i>Inversiones proyectadas</i>	<i>Subvenciones</i>	<i>Puestos de trabajo</i>
ZID Badajoz	9.159,9	5.358,0	585
ZPE Badajoz	14.842,4	4.352,0	1.367
ZPE Cáceres	10.276,4	2.625,6	984
TOTAL EXTREMADURA	34.278,7	12.335,6	2.936

Fuente: Elaboración propia. Junta de Extremadura.

CUADRO N.º 15

**INVERSIONES POR INCENTIVOS ECONOMICOS REGIONALES
EN EXTREMADURA (1989)**
(Millones de pesetas)

<i>Sectores</i>	<i>Inversiones proyectadas</i>	<i>Subvenciones</i>
Producción agrícola y ganadera	972	271
Transformación de minerales no energéticos ..	2.483	941
Industrias transformadoras de los metales	667	164
Industrias de productos alimenticios	9.940	3.628
Industrias de bebidas y tabacos	2.475	607
Industria textil	1.309	407
Industria del cuero	48	10
Industria del calzado y vestido	159	71
Industria de la madera y corcho	2.530	1.047
Industria de artículos de papel	3.532	2.157
Industria del caucho	687	122
Restaurantes y hostelería	9.476	2.911

Fuente: Elaboración propia. Junta de Extremadura.

millones de pesetas, lo que ha supuesto alrededor del 9 por 100 del conjunto de las ayudas concedidas a nivel nacional, ocupando el primer lugar de las nueve comunidades autónomas que reciben estos fondos en concepto de ayuda *per capita*.

Las ayudas del FEOGA-Orientación han mejorado claramente el nivel de infraestructura agraria, puesto que este sector ha sido

receptor de 4.000 millones de pesetas durante el período 1986-1989, lo que supone inversiones en torno a los 11.500 millones de pesetas.

Por último, los fondos canalizados por el FSE han favorecido el empleo, principalmente el de los jóvenes menores de 25 años, tanto en formación como en contratación, añadiendo que, junto con la comunidad autónoma ca-

naria, Extremadura ha tenido los importes de ayudas recibidas por persona más elevados del conjunto nacional. El monto total de las ayudas en el período 1985-1989 asciende a 12.000 millones de pesetas, que han supuesto algo más de 80.000 personas ocupadas por este concepto en forma de cursillos y contratos de trabajo.

X. CONCLUSIONES (6)

1. Extremadura crece durante el período 1985-1989 a ritmos similares a los de la economía española, aunque sigue ofreciendo rasgos característicos de zona subdesarrollada.

2. Los recursos de la región siguen sin aprovecharse plenamente, y sin embargo tienen potencialidad para incrementar el nivel de industrialización; para ello, es preciso promover empresas y fomentar un empresariado dinámico.

3. El PIB regional está fuertemente condicionado por los sectores agrario y energético, que dependen, entre otras varia-

CUADRO N.º 16

SODIEX: EMPRESAS PARTICIPADAS POR SECTORES. SITUACION A 31-12-1989
(Millones de pesetas)

<i>Sectores</i>	<i>Número de empresas</i>	<i>Inmovilizado material</i>	<i>Capital social</i>	<i>Puestos de trabajo</i>	<i>Volumen del negocio</i>
Agroalimentarias	32	5.918	2.744	741	13.085
Extractivas y derivadas	15	1.859	828	361	2.395
Metálicas	15	13.322	5.357	1.489	7.589
Madera y corcho	5	1.442	633	35	279
Comercio, servicios y otras	7	676	527	108	560
TOTAL	74	23.217	10.089	2.734	23.917

Fuente: SODIEX.

bles, de la climatología y de decisiones políticas.

4. El sector industrial no se encuentra desarrollado. La industria manufacturera química, electrónica y metalúrgica es casi inexistente. El pequeño mercado interno —disperso, con población escasa y bajo nivel de renta— actúa como freno añadido al desarrollo industrial.

5. El potencial de la agroindustria está desaprovechado, saliendo de la región numerosas materias primas sin elaborar. El desarrollo agroindustrial está limitado por la baja capacidad de inversión de las empresas extremeñas y porque los capitales nacional e internacional sólo entrarán en sectores que impliquen ventajas competitivas claras, como pueden ser el cárnico y el hortícola.

6. Otro *handicap* para el desarrollo agrario y agroindustrial es la baja presencia de empresas extremeñas en la distribución comercial de productos agrarios y alimentarios.

7. Existe en la región una tensión social latente debida al elevado nivel de paro, en parte provocado por la existencia de una mano de obra poco preparada, por la ausencia de tejido industrial y por la dificultad de emigrar.

8. Durante el período 1985-1989 las cifras de productividad de la economía extremeña han disminuido, debido fundamentalmente a los cambios de definición de la EPA y a la fuerte contratación de trabajadores para servicios y obras públicas, que no se ve compensada por un crecimiento equivalente del producto.

9. Parte importante del aho-

rro generado en la región se desvía hacia otras partes de España.

10. Dentro de los sectores de servicios y de la construcción tiene un importante peso el sector público, tanto en el empleo como en inversiones en capital social.

11. La política de Incentivos Económicos Regionales ha obtenido mejores resultados que los incentivos de la Gran Área de Expansión Industrial de Extremadura. Sin embargo, hasta ahora, ni una ni otra han conseguido reducir sensiblemente el desequilibrio económico de Extremadura con respecto al resto de las comunidades autónomas.

12. Las dos sociedades de desarrollo industrial de Extremadura no han alcanzado sus objetivos. SODIEX ha invertido en empresas sin viabilidad económica y sufre un proceso de estancamiento, y SOFIEX, con un capital social muy pequeño, resulta poco operativa.

13. La entrada de España en la CEE beneficia a la Región en la medida en que se sepa aprovechar los fondos comunitarios. Extremadura, hasta la fecha, ha sabido captar parte de esos fondos. Las ayudas percibidas de la CEE han sido, en un período corto de tiempo, mucho más cuantiosas que las recibidas de los gobiernos central y regional. Sin embargo, no parece que la entrada en la Comunidad vaya a actuar positivamente sobre la estructura económica de la región; aunque, evidentemente, ciertos subsectores competitivos agrarios y agroindustriales tienen expectativas favorables.

14. Los objetivos de política económica regional que se deben plantear son:

a) *Incremento del empleo.* Ex-

tremadura tiene un 26 por 100 de parados sobre la población activa total, frente al 16 por 100 de España y al 10 por 100 de la CEE.

b) *Crecimiento del producto y de la renta.* Para ello es preciso desarrollar un aparato productivo consistente y articulado, aumentando el tejido industrial de la región.

c) A nivel microeconómico, se deben *mejorar la productividad y la competitividad de las empresas*, lo que facilitará la apertura de la economía extremeña de cara al mercado único europeo de 1993.

Epilogo

La crisis del Golfo Pérsico, y la consecuente subida de los precios de los crudos, afectarán negativamente a la escasa industria y a la agricultura extremeñas, en forma de mayores costes para las empresas y explotaciones agrarias.

Ahora bien, el que Extremadura sea uno de los grandes productores españoles de electricidad a partir de fuentes energéticas diferentes del petróleo —es decir, a partir de hidráulica y nuclear— hará que las empresas que tienen aquí sus centrales de producción se beneficien de la subida de los precios del petróleo, como consecuencia del previsible aumento de los precios de la electricidad.

Sin embargo, estas empresas eléctricas no tienen en Extremadura su domicilio social, y sus beneficios, en su inmensa mayoría, no se quedarán en esta región.

Si a esto añadimos que Extremadura tampoco ha conseguido

hasta la fecha energía más barata que el resto de España, a pesar de ser una de las grandes exportadoras de electricidad, podemos concluir que la subida de los precios de la energía no va a repercutir favorablemente en la región.

NOTAS

(*) Los autores agradecen a Isabel Santos y Luis de la Macorra las sugerencias y aportaciones que han realizado a este trabajo; sin embargo, los errores, opiniones y juicios de valor son de su exclusiva responsabilidad.

(1) Datos de la Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social (FIES) de la CECA.

(2) Este dato, de la Fundación FIES, contrasta ligeramente con los que suministra el *Informe sobre la Renta Nacional de España*, 1987, del BBV, en el que aparece un crecimiento para Extremadura del 4,3 por 100 medio anual para el periodo 1985-1989 y del 4,7 por 100 para España.

(3) PAMPILLÓN, R., y PEDRAJA, F. (1990), *Extremadura, una tierra para invertir, una tierra para vivir*, Junta de Extremadura, Mérida, páginas 34 y 35.

(4) DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA DE LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA (1989), *La agricultura y la ganadería extremeña en 1989*, Caja Badajoz.

(5) DEL RIO, C. (1990). «La evolución de la política regional», *Información Comercial Española*, n.º 679, marzo 1990.

(6) Conclusiones similares pueden encontrarse en MANCHA, T. (1988), «Análisis y problemas de la industria extremeña. La política industrial de la Junta de Extremadura», *Economía Industrial*, n.º 263-264, septiembre y diciembre de 1988.